



**EL DIVÁN IMAGINARIO:  
PRIMER ENCUENTRO ENTRE EL PSICOANÁLISIS Y EDUCACIÓN.  
THE IMAGINARY DIVAN: MEETING BETWEEN PSYCHOANALYSIS AND  
EDUCATION**

María Leticia Ayvar Cebrero<sup>1</sup>  
ORCID 0009-0009-2791-8114

**RESUMEN**

El presente artículo es la argumentación y reflexión teórica que propone el uso del *método psicoanalítico* en el ambiente escolar; considerando que es un paradigma que puede ser aplicado en educación básica para coadyuvar en la formación emocional y el fortalecimiento psico de los adolescentes, a través de un “*diván imaginario*” por parte de los docentes en donde se les escuche activamente a los estudiantes, ante situaciones que requieren atención para reorientar la práctica educativa de los maestros en la comprensión del sentir de los estudiantes en su interacción dialéctica diaria.

IncurSIONAR en este planteamiento es debido a que el Psicoanálisis es una teoría que se puede incorporar en educación básica. Ya que es un método que proporciona un análisis integral y complejo para comprender a los estudiantes en la etapa de la adolescencia. Considerando que diariamente se viven con los alumnos situaciones de riesgo académico y de índole emocional, que requieren atención inmediata.

Utilizar el diván imaginario de manera simbólica es para establecer una comunicación dialéctica, una escucha activa a través de la empatía para atender situaciones de riesgo en esta etapa que los estudiantes requieren atención a ser escuchados.

Este artículo inicia con la comprensión de conceptos básicos del método y su aplicación (en un caso sexual que sucedió en la institución). En donde se implementó este enfoque con el fin de sensibilizar a los padres y docentes de la relevancia del sentir personal de los chicos y coadyuvar en su formación y desarrollo *de su aparato psíquico*.

---

<sup>1</sup> Licenciada en Psicología. Licenciada en Educación Preescolar. Maestría en Innovación Educativa. Doctorado en alta Dirección y Competencia docente. Directora de Educación básica.



**Palabras clave:** Aparato psíquico, diván imaginario, método psicoanalítico.

### **ABSTRACT**

This article is the argumentation and theoretical reflection that proposes the use of the psychoanalytic method in the school environment; considering that it is a paradigm that can be applied in basic education to contribute to the emotional formation of students to strengthen the "Ego" of adolescents, using an "imaginary divan", by teachers where students are listened to without questioning any risk situation; to reorient the educational practice of teachers in the understanding of the feelings of students in their daily dialectical interaction.

Venturing into this approach is because psychoanalysis is a theory that can be incorporated into basic education. Since it is a method that provides a comprehensive and complex analysis to understand students in the stage of adolescence. Considering that daily situations of academic risk and emotional nature are experienced with students, which require immediate attention.

Using the imaginary divan in a symbolic way is to establish a dialectical communication, an active listening through empathy to attend to situations of risk at this stage that students require attention to be heard.

This article begins with the understanding of basic concepts of the method and its application (in a sexual case that happened in the institution). Where this approach was implemented in order to sensitize parents and teachers of the relevance of the personal feelings of children and contribute to their training and development of their psychic apparatus.

**Keywords:** Psychic apparatus, imaginary divan, psychoanalytic method.

Fecha de envío: 20 de abril de 2023

Fecha de aceptación: 26 de junio de 2023



## **INTRODUCCIÓN**

Este artículo se centra en la dualidad del proceso educativo y la teoría psicoanalítica; que mueve en lo más profundo el ser y el sentir del papel docente que vuelve una mirada al psicoanalista y al psicoanalizado, al educando y al educador; porque diariamente se cuestiona en el aula el “existir de los estudiantes”, en un mundo meramente académico, cuando se mueven dentro de ese espacio personalidades, intereses, necesidades y sentires distintos; siendo necesario romper con estos paradigmas para fortalecer el papel interactivo del que analiza y del que es analizado; entre el que aprende y el que ha de enseñar desde un dinamismo y proceso personal formativo, recurriendo a la relación dialéctica entre el psicoanálisis y la educación.

Es por ello, que la importancia de profundizar en la teoría psicoanalítica permite cuestionar lo que se “aprende”, porque parece que se sabe: “tanto y nada” de lo académico y de la

personalidad de los alumnos; porque se interiorizan de manera consciente e inconsciente conceptos, constructos profundos y complejos; siendo un espacio catártico personal para entender parte de la historia de los educandos en una dialéctica con los profesores que no tiene fin.

A lo largo de este proceso se invita a los docentes a tener una introspección o una reflexión consigo mismo a través de un diván imaginario de manera simbólica invitándolos a comprenderse como docentes y posteriormente llevarlo a la interacción con sus estudiantes, utilizando el mismo sentido de introspección personal (de manera preventiva o cuando se encuentren en alguna situación de riesgo los chicos).

## **DISCUSIÓN**

IncurSIONAR en la introspección personal del docente y del educando a través de un diván imaginario proporciona un momento y un espacio de reflexión para la comprensión de las situaciones de riesgo que suceden dentro del ambiente



escolar porque se abren un mundo de posibilidades para entrar al conocimiento profundo y complejo.

Hacer uso metafórico de un diván imaginario es para brindar ese sentido libre para el que ha de hablar y para que el ha de escuchar.

Como menciona Freud la relevancia del uso del diván en el método del psicoanálisis es para promover la catarsis; haciendo uso del escenario terapéutico, sobre la funcionalidad del uso del diván:

*[...]diré unas palabras todavía sobre cierto ceremonial de la situación en la que se ejecuta la cura, mantengo el consejo de que el enfermo se acueste sobre un diván, mientras uno se sienta detrás de modo que el no lo vea, esta escenografía tiene un sentido histórico: este es el resto del tratamiento hipnótico el cual lo desarrollo el psicoanálisis, pero por varias razones merece ser conservada ... -No interesa para nada con qué material se empiece —la biografía, el historial clínico o los recuerdos de infancia del paciente—, con tal que se deje al paciente mismo*

*hacer su relato y escoger el punto de partida. Uno le dice, pues: «Antes que yo pueda decirle algo, es preciso que haya averiguado mucho sobre usted; cuénteme, por favor, lo que sepa de usted mismo. (Freud, 1913, 135).*

Es por ello, que este artículo propone el uso del diván, rescatando lo que menciona Freud, en cuanto a la posibilidad que permite la catarsis para comunicar, recrear, recordar, e imaginar en una conversación sobre el deseo de compartir un breve encuentro sobre el riesgo eminente de una situación que requiere atención, haciendo uso de la palabra que tiene ese poder mágico de comunicar el sentir, el pensar, el soñar y el actuar a través del diván en el sentido imaginario, porque el proceso introspectivo que se propone hacer no es terapéutico, sino de uso educativo en un encuentro personal entre docentes y estudiantes para promover la escucha activa, la confianza y la empatía.

Proponiendo que los estudiantes logren tener un insight en su proceso educativo, es decir, ese momento privilegiado de la toma de conciencia y comprensión de su personalidad:



*Ese fenómeno que se produce cuando tenemos una comprensión repentina... Se trata de un nuevo conocimiento que se genera por introspección, esto es, teniendo conocimientos determinados en nuestra memoria que, de repente, vemos que podrían estar relacionados y nos dan una nueva visión y comprensión de la realidad (Rubio, 2021).*

Porque el análisis que se propone es que la persona tenga un mejor conocimiento de sí mismo. Porque cuando el docente y el estudiante encuentren su propio "insight" podrá haber mayor comprensión de sus prácticas de enseñanza y del aprendizaje de sus estudiantes desde un sentido formativo.

Utilizar el constructo o metáfora del diván imaginario, es simplemente dar el sentido simbólico y no el uso del diván como mueble físico. Es la función que en su momento Freud propuso para utilizarlo como escenario para la escucha activa.

He aquí, qué en ese deseo imaginario del uso del diván, el propósito es reconstruir lo qué se hace y cómo se hace" en el quehacer diario como

"maestro" en su relación con los educandos. Tal vez la identidad pérdida del docente que se puede desvanecer después de años de experiencia, cayendo en la cotidianidad, la monotonía, la costumbre, la rutina en la creencia de sentirse "conocedor" como profesionalista en educación (independientemente de los años de experiencia que se tengan como profesores), es importante brindar una pausa y estar dispuestos asumir retos, romper paradigmas educativos y darse la oportunidad de re-dignificar la práctica docente con una mirada diferente hacia los jóvenes estudiantes partiendo del desconocimiento y de la nada.

Es por ello, que el tema principal de este artículo se centra en promover la interacción personal entre profesores, alumnos propiciando la escucha activa, la cercanía personal, la empatía entre los jóvenes de secundaria y los docentes, haciendo uso metafórico de un "Diván Imaginario", con el fin de coadyuvar en la educación formativa y emocional de los estudiantes fortaleciendo su aparato



psíquico y principalmente el Yo de los adolescentes.

Esta relación e interacción de la educación y el psicoanálisis se vincula estrechamente con el aparato Psíquico del educador y del educando; con el Yo que se apodera de ellos por medio del Superyó que está presente diariamente en las aulas de manera intrínseca en los modelos educativos, los planes, los programas, los lineamientos, los valores, la representación de las autoridades educativas, los modelos de cada familia, los patrones parentales y las historias de vida de cada alumno, entre otros.

Siendo el ambiente escolar y los docentes los “agentes transformadores” que orienten a los educandos en ese trayecto de su educación, porque son un engrane fundamental en el proceso educativo: son la voz, la palabra, la historia, los deseos y las represiones conscientes e inconscientes que se reinventan día con día al experimentar la cercanía de sus alumnos en la interacción directa con los padres y ellos, así como indirectamente en la vida consciente e inconsciente de sus alumnos.

Esto nos lleva a pensar en la relación que se vive diariamente en ese incursionar con los estudiantes; desde que se inicia la vocación como maestro; ese sentido en donde la transferencia y la contratransferencia están presentes y se desplazan representaciones de manera inconsciente, en ese dinamismo: del analista- analizado y del educando - educador.

Cuando se desconoce sobre el psicoanálisis es difícil considerarlo en la práctica educativa, porque se cree que es imposible hacer esa alianza con la educación; se visualiza como algo que está desconectado, alejado de la educación.

La propuesta de este artículo es brindar el permiso al método psicoanalítico para entrar en el ambiente educativo y dar una mirada profunda a las interacciones que se mueven dentro del aula; la oportunidad de ver con otra perspectiva a las “personas” considerando ese trayecto transformador a los alumnos, padres y por supuesto a “uno mismo”, en la sinergia que produce ese enamoramiento para concebir el



aprendizaje y la enseñanza de manera profunda y compleja en la cercanía de los integrantes educativos.

Es impresionante identificar como diariamente se liga la complejidad del quehacer educativo y la existencia personal; con un significado total que lleva a ver en el psicoanálisis la posibilidad de una reflexión que cuestiona el vivir, el pensar, el actuar, el reflexionar, el analizar de forma dialéctica entre quienes lo experimentan y lo viven.

Tener un primer acercamiento con la teoría psicoanalista dentro del contexto educativo es un reto de quien decide asumirlo, porque el objetivo es trascender y transformar; es verbo para hacerlo como un aliado en la práctica docente como educadores hacia la personalidad de los jóvenes estudiantes y coadyuvar en su trabajo profesional de manera colaborativa con los padres con este mismo fin.

Una vez que se decida asumirlo, la intuición no puede determinar la profundidad del aprendizaje que se va a experimentar, es todo un proceso y un

trayecto de desarrollo, seguramente se estarán rompiendo el paradigma, porque es totalmente un reto.

Como docentes se juega un papel complejo, extenso y más cuando esa vocación va dirigida a jóvenes de secundaria, es una labor que permite visualizar a los chicos en una etapa de crecimiento en donde se adolece de la identidad personal, psicológica y el sufrimiento del desarrollo físico y biológico de los estudiantes (de edades de 11 a 15 años), en una trayectoria cronológica, que marca un referente de madurez y de una de las etapas más complejas de desarrollo de la personalidad de los individuos.

Se sabe que en educación hay referentes e iconos pedagógicos muy importantes en donde autores como: Dewey, Piaget, Vygotsky, Ausubel, Gesell, Montessori, entre otros permiten entender el desarrollo infantil y adolescente de manera pedagógica, educativa y psicológica desde un enfoque cognitivo, constructivista y evolutivo, los cuales se identifican al 100% con la postura de la Secretaría de



Educación Pública (SEP); aunque últimamente, desde el 2017 se aboga por una postura pedagógica y psicológica con un matiz humanista y socio-formativo centrado en la comunidad y no en la de los estudiantes (aspecto que se debe cuestionar y analizar en otro momento).

Por supuesto, el psicoanálisis enfocado al desarrollo psicosexual de S. Freud, el desarrollo libidinal de Karl Abraham, la teoría de las relaciones de objeto basadas en el tipo de dependencia del objeto de W. Ronald, el nacimiento emocional del niño de Margaret Mahler y las líneas de desarrollo de Anna Freud entre muchos otros autores importantes, no son, ni han sido referentes a considerar en el Sistema Educativo Nacional por parte de la SEP y por supuesto tampoco por parte de los docentes por el desconocimiento de la teoría y de cómo llevarla a la práctica.

Los anteriores autores, así como Aberastury y Knobel abren una serie de posibilidades para comprender a los adolescentes estudiantes desde otra perspectiva, quienes brindan información relevante en su libro: *La*

*adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico*, para entender lo que pasa en la adolescencia y cómo comprender esta etapa tan significativa para coadyuvar en la educación de los estudiantes. Quienes mencionan sobre la adolescencia que:

*El adolescente atraviesa por desequilibrios e inestabilidad extremas. Lo que configura una entidad semipatológica, que he denominado "síndrome normal de la adolescencia", que es perturbado y perturbador para el mundo adulto, pero necesario, absolutamente necesario, para el adolescente, que en este proceso va a establecer su identidad, que es un objetivo fundamental de este momento vital.*

*Para ello, el adolescente no sólo debe enfrentar el mundo de los adultos para lo cual no está del todo preparado, sino que además debe desprenderse de su mundo infantil en el cual y con el cual, en la evolución normal, vivía cómoda y placenteramente, en relación de dependencia, con necesidades básicas satisfechas y roles claramente*



*establecidos*". (Aberastury y Knobel, 1989: 10).

Reflexionando sobre lo que pasa en las mentes de los jóvenes adolescentes a comprenderlos en una etapa contundente de la vida de los estudiantes. Es por ello que este artículo está centrado en brindarle la oportunidad al método psicoanalítico el entrar al contexto educativo y por supuesto no como terapeuta o psicólogo en el aula, sino con la intención de abrir las puertas a la de la "personalidad de los adolescentes" para ver a sus estudiantes como "sujetos", personas que viven diariamente sus deseos, frustraciones, necesidades, sueños, pasiones, satisfacciones e insatisfacciones personales y la de sus educadores en esa transferencia y contratransferencia diaria.

Por ello, vale la pena, brindar la oportunidad al psicoanálisis a entrar hoy en día a las escuelas, más que en otros tiempos, debido a la pandemia "COVID-19" dejó estragos emocionales fuertes de tristeza, depresión, falta de relaciones interpersonales, falta de regulación de las emociones, trastornos de la

personalidad, entre otros y que se generaron en todas las personas y acrecentándose en los estudiantes.

Proponer alternativas de atención como el psicoanálisis podría aportar elementos significativos a los profesores para comprender a sus estudiantes, tanto en la etapa de la infancia, la adolescencia o en cualquier otra edad educativa y/o personal.

Porque es una teoría que invita a observar, analizar e ir más allá en una introspección profunda; dejando de percibir a los estudiantes como "entes académicos" para ayudarlos a comprender su personalidad, capaces de reflexionar, identificar, enfrentar y aceptar sus deseos, sus sufrimientos, sus fobias, sus represiones, su historia de vida en un papel dialéctico y colaborativo en el aula; en donde el docente juegue un papel activo; por supuesto no como psicoterapeuta, sino como facilitadores de este trayecto con un enfoque que promueva evitar cualquier tipo de juicio con un Superyó castrante o frustrante para los estudiantes, sino todo lo contrario, brindar a los chicos la escucha activa,



proporcionar confianza, abrir los canales de comunicación y el acercamiento asertivo hacia sus alumnos, con la finalidad de sentir la confianza, la empatía, sentirse escuchados y que puedan enfrentar los retos que viven diariamente a causa de su edad y por los factores que se viven a causa: de la desintegración familiar, la violencia de género, la pobreza extrema, los riesgos de las redes sociales, el acoso escolar, entre otros, para apoyarlos a enfrentar sus temores, sus angustias, o el sufrimiento que pudiesen tener; para tratar de que surja en ellos la liberación del Yo, como lo menciona Freud en su artículo del *análisis terminales e interminable*, en el que refiere:

*“El propósito del psicoanálisis «es fortalecer al Yo, hacerlo más independiente del Superyó, ensanchar su campo de percepción y ampliar su organización de manera que pueda apropiarse de nuevos fragmentos del Ello. Donde Ello era, Yo debo devenir”.* (Freud, 1937: 216).

Nasio menciona en su artículo de *La Curación*: *“es innegable que el análisis produce efectos curativos; dicho de otra*

*manera, efectos de disminución o de desaparición del sufrimiento del paciente; efectos que se producen en momentos variables de la cura, a veces demasiado rápido, desde las primeras entrevistas y a veces tardíamente, bastante después de la terminación de la cura”* (Nasio, 1990: 67).

Llevando a reflexionar que el compromiso docente es fortalecer el Yo de los estudiantes en ese acercamiento constante que se vive diariamente en el quehacer educativo; en donde se tiene el poder de ver los cambios inmediatos o a largo plazo si se orienta a los estudiantes en su crecimiento y en el desarrollo del Yo desde cualquier etapa: en especial de niños y adolescentes.

Éste acompañamiento desde el psicoanálisis en lo educativo tiene el propósito de detonar en los educadores, una posición analítica e interpretativa; que permita ver en sus estudiantes los bemoles que viven diariamente los chicos a su edad, en donde la adolescencia es la turbulencia entre el dolor y la incertidumbre de su vida, cargados de múltiples historias personales, en busca de su propia



identidad, en donde juegan con la renuncia y la ausencia; se proliferan los cuestionamientos, se desbordan los deseos, sentimientos, actitudes y creencias con la intención de encontrar su propia personalidad y el sufrimiento a la “metamorfosis”; que se muestra como una patología “normal”, dentro del grupo de iguales y pares como un ensayo de aciertos y errores de vivencias sociales; en donde se genera un juego de pulsiones y deseos en búsqueda del placer y la satisfacción principalmente sexuales (a cualquier costo).

Freud refiere la relevancia que generan las pulsiones:

*[...]Francamente que se había llegado a una situación difícil, «desde luego, la libido narcisista es una exteriorización de fuerzas de pulsiones sexuales», y que «es preciso identificarla con las "pulsiones de auto-conservación"»...sin embargo, hay pulsiones yoicas y pulsiones de objeto que no son libidinales, y continuando con su postura dualista introduce su hipótesis de la pulsión de muerte (Freud, 1915:111).*

*[...]Desde el aspecto biológico, pasamos a la consideración de la vida anímica, la «pulsión» nos aparece como un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante {Repräsentant} psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma, como una medida de la exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal (Freud, 1915:117).*

Lo que lleva a reflexionar, que en la adolescencia los jóvenes buscan conocer su identidad personal y sexual, a través de interacciones, juegos y retos sobre lo que sucede con ellos. En donde se viven diariamente una serie de pulsiones, a través de múltiples situaciones que la mayoría de ellas son sexuales, inconscientes, castradas y reprimidas por el Superyó que la sociedad impone a través de reglas, normatividad, autoridad, sin permitir a los estudiantes identificar, comprender, analizar, sintetizar y evaluar el conocimiento de su Yo y el desconocimiento de su Ello. Viviendo con un Superyó de orden social, familiar,



escolar de manera autoritaria y de control, en donde se establecen reglas con rigidez, se aplican “castigos” arbitrarios, se producen límites extremos; en donde la mayoría de las veces se determina el “deber” disfrazado de “bondad y de buenas intenciones”. Además de que simultáneamente, se desarrollan física y biológicamente su sexualidad sucumbiendo en una turbulencia de deseos y pulsiones sumergiéndolos a descubrirlos; recurriendo la mayoría de las veces a un regreso de los impulsos primarios o como un perverso polimorfo jugando con el riesgo que representan sus mismas pulsiones en donde el docente juega una parte fundamental de esa fuente de pulsiones, deseos y fantasías, en la vida del adolescente en esa transferencia secreta de los estudiantes con sus maestros.

Comprender esta teoría ayuda analizar y reflexionar sobre la trascendencia y la forma de cómo se puede acercar a los estudiantes para escucharlos, orientarlos, que comprendan su personalidad, conozcan lo que sucede con su cuerpo, su sexualidad, sus

angustias, sus deseos conscientes e inconscientes, etc., y se desarrollen estrategias que puedan generar autoconocimiento y re-orientación en la comprensión y análisis de lo que son y viven llegando a la aceptación de manera asertiva de ellos mismos y no como meras imposiciones de orden cultural y/o social de manera arbitraria.

Se tratará de ejemplificar lo anterior con un caso que se llevó durante el transcurso del ciclo escolar de una institución educativa:

En una entrevista con unos padres de familia de un alumno de 2o., año de Secundaria a quienes se les solicitó su asistencia al colegio para platicar sobre la inquietud sexual de su hijo debido a que en varias ocasiones el chico llegó a mostrar su órgano genital (pene) frente a los demás compañeros (lo cual se podía dar en cualquier momento y lugar), ya fuese en el salón de clases, en el baño, en los pasillos en un “juego” que podría verse como peligroso, porque inclusive llegó a pedirle a otros chicos que se lo tocaran.



Al indagar con los estudiantes del grupo (por medio de entrevistas, pláticas y registros de observación), ellos comentaron que era un chico muy bromista que lo hacía en una forma de juego (es importante mencionar que los docentes no se percataron de esta situación; la cual se conoció de forma “casual y no porque fuese acusado por sus compañeros”), sino que fue considerado como un juego permitido por parte de los adolescentes.

Ante lo ocurrido se realizaron entrevistas para platicar con el chico y con sus compañeros de manera tranquila y respetuosa con la finalidad de escucharlos y conocer su motivación al hacerlo (con esa intención y función que tiene la función de la asociación libre en el uso del “diván imaginario” para compartir lo que quisieran, en un sentir, sin ser juzgados), el chico decía que era un juego y que no pretendía lastimar a nadie, enfatizando que era sólo un “juego”.

Se realizaron entrevistas y reuniones con la plantilla de docentes de secundaria (10 profesores). De los cuales el 80% de ellos mencionaron que era un chico

“raro” (desde su perspectiva, al hacer este tipo de conductas) y que debería ser expulsado porque seguramente iba a llegar a realizar conductas sexuales más fuertes y que lo seguiría haciendo y de “peor manera”, concretaron que no era un “alumno confiable” para sus compañeros y apropiado para la institución; mientras el otro 20% de los profesores mantuvieron una posición neutral, de ayuda y orientación para el chico.

El conocimiento sobre el psicoanálisis por parte del directivo de la institución, ayudó para determinar la posición que se tomaría con respecto a escuchar, brindar atención y orientación al joven estudiante.

El reto no sólo fue hacia orientar y atender la demanda del alumno; sino, también volcarse en el convencimiento, sensibilización, análisis y comprensión de todos los docentes, estudiantes y de algunos padres de familia que conocieron la situación y la veían como inexplicable, aterradora, “degenerada”; siendo de vital relevancia brindar información de los que viven los jóvenes estudiantes en esta edad, en el



conocimiento de su sexualidad y en la importancia del desarrollo de su personalidad y de su Yo, así como la trascendencia de los docentes en la formación de sus estudiantes o bien en la “deformación del Yo” de sus estudiantes reflejo de la actitud que ellos asuman.

Sin embargo, posteriormente en el seguimiento hacia los padres del chico, que se realizó mediante una entrevista de sensibilización y comprensión, en el mismo tenor que a los chicos y a los docentes. Se platicó con ellos con tranquilidad, pidiendo que hablaran con su hijo, lo escucharan y que juntos tratarán de entender que quería decir, ¿cuál era su motivación para realizar este tipo de acciones?

Cuando se le mandó a llamar al chico, los padres inmediatamente vieron a su hijo como un “pervertido”, que estaba totalmente mal; mostrando una postura corporal reactiva y molesta, su tono de voz se volvió áspero y sus palabras eran balas que disparaban directamente al corazón y al alma de su hijo; se volcaron a él con llamadas de atención y regaños de manera irrespetuosa y desagradable,

exclamando: “que no sabían a quién le había sacado, que era una vergüenza para la familia; diciéndole que si era “joto, maricón, etc.”, “que eso, sólo lo hacían los perturbados”, cuestionándolo y repitiendo con gritos varias ocasiones: ¿por qué lo hacia? (todo esto sucedió frente al directivo).

Al ver esta escena, la autoridad educativa pidió que se tranquilizarán, al mismo tiempo que se solicitó al chico que saliera de la reunión (quien tenía unos minutos de haber entrado, porque estaba muy triste y en un mar de lágrimas), se volvió hablar con los padres de la importancia de escuchar a su hijo, utilizando simbólicamente el diván imaginario que les permitiera hablar y abrirse libremente sin sentirse observado y juzgado.

La misma información se utilizó para sensibilizar a los docentes para ayudar a la familia a buscar una orientación profesional de manera tranquila; porque era obvio que los padres iban a lastimar más al chico; que lo que el chico estaba haciendo con su propio cuerpo, claro que no se puede minimizar la situación, porque también existía la posibilidad de



algún otro trasfondo; en esa situación de juego silencioso por parte de los adolescentes en esta etapa, en donde el método psicoanalítico aportó una comprensión importante para todo el grupo de adolescentes.

He aquí la importancia de reconstruir la práctica docente, directiva y parental, para reconocer un Superyó castrante y represivo como el que mostraron los padres del chico y algunos profesores; el escuchar y observar detenidamente todo lo que sucede, tratando descifrar, analizar lo que sucede, crear un clima de empatía, pro-activa en el sentir con el “otro” (padres - alumno - docentes - grupo de compañeros); más interpretativo y analítico tratando de ver más allá de lo superficial, de manera profunda, reflexiva, sensibilizadora y conciliadora con todos para hacer consciencia de la situación y sus riesgos para fortalecer la formación integral de los estudiantes, porque la personalidad es más importante que lo académico.

Promover una actitud de orientación hacia los maestros y padres para comprender desde otra perspectiva a sus estudiantes e hijos para reflexionar sobre

la posición ante una necesidad o un deseo, que tal vez para el joven es algo que “desconoce en ese inconsciente que él no sabe, ni comprende”.

Cabe la pena señalar, que al salir de la cita con los padres hubo un cambio importante en el ambiente (al principio se sentían hostil, de angustia, tristeza, preocupación, miedos de auto-crítica negativa por parte de ambos) y al finalizar se identificó un cambio por completo, se dio un momento de tranquilidad, apoyo, comprensión y orientación. De hecho, al parecer fue “benigno”, porque los padres solicitaron apoyo para la orientación profesional, dando muestras de agradecimiento y se mantuvo el seguimiento con la terapeuta del chico (tal como lo refirió él y sus compañeros desde su sentir), su terapeuta explicó que para el chico sólo fue un “juego en el reconocimiento de la sexualidad y sus órganos” y no tenía ninguna otra “perturbación”, lo cual orientó también a los padres para la comprensión de la personalidad de su hijo.

Es relevante mencionar que se realizaron acciones de orientación



sexual, relacionado con los intereses y necesidades de los chicos, por medio de charlas y talleres informativas para orientarlos (para que se tuviese mayor información y conocimiento de ellos mismos, así como de sus deseos sexuales, su desarrollo físico, emocional y psicosocial), desde una perspectiva reflexiva y sensibilizadora.

Como institución se integran una serie de demandas educativas multifactoriales: de la sociedad, las escolares, la de los padres, las de los alumnos y la de los profesores, que sin duda deben ser cuidadas, debido a imperantes Superyoicos, que puede potencializar las demandas y correrse el riesgo de caer en un tinte de castración o de represión que afecta y/o lastima a los chicos de manera traumática conforme a lo que la familia o la escuela comulgue.

En “*Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina*” Freud refiere:

*[...]Cuando se tuvo la noticia de las inclinaciones homosexuales de la hija, se encolerizó y quiso sofocarla mediante amenazas; debía ver en ella,*

*un ser vicioso, degenerado o enfermo mental. la homosexualidad de su hija tenía algo que le provocaba una exasperación total. estaba decidido a combatirla por todos los medios; el menosprecio por el psicoanálisis, tan difundido en Viena, no le arredró de acudir a él en busca de auxilio (Freud, 1920:142).*

La experiencia que vivieron los padres de este caso y ella misma, encierran un sentir similar a lo sucedido con el alumno y sus padres del chico referido; ante la hostilidad social (incluyendo la de los docentes y compañeros), como la castración parental (que puede ser determinante) y que se puede llegar a decisiones difíciles como el suicidio por parte de los adolescentes. Ese momento vulnerable que viven los jóvenes, en donde el poder de Tánatos aparece de manera invisible y lamentable, con la pulsión de muerte que se puede apoderar de la situación y generar en los chicos esa situación de depresión y tomar una decisión fatal ante una condición de conflicto del Superyó al no tener un Yo fortalecido.



Se debe tener cuidado, porque ese trata de una etapa vulnerable que debe protegerse; sin importa la época, la nacionalidad, la identidad sexual, etc., porque hasta la fecha se sigue viendo la sexualidad como un tabú, algo maligno, que ha proliferando creencias que lastiman a las personas en su pensamiento, en el sentir de su sexualidad y de su identidad, por lo que es importante cuidar los prejuicios, las opiniones y los pensamientos que se expresen, en cuanto el sentir del “otro” y más cuando ese “otro” es un hijo o un alumno.

### **CONCLUSIÓN**

Se reconoce que en esta etapa se develan y fortalecen significados sociales en los estudiantes, como su identidad de género, sus preferencias personales, sexuales, la relación con sus pares, con sus padres, entre otros y que mejor si empezamos a romper paradigmas sobre esto que permitan una libertad de decisión con responsabilidad y respeto. Todo lo que escuchan, ven y viven los adolescentes en esta edad hacen que formen su propia realidad e identidad en un mundo que esta plagado

de acciones negativas, frases vacías, despectivas, y estereotipadas, “formando o deformando su educación” siendo los primeros modelos y mentores, los padres y los maestros. Como se dice: “la educación se mama” y se integra en su aparato psíquico en una etapa de desarrollo, crecimiento, agrediendo o fortaleciendo su personalidad para desarrollar ideas asertivas o erróneas dentro de su formación que trasciende directamente en su Yo.

Se debe aprender a “aprehender” que las vivencias adquiridas de todos y de cada uno son una oportunidad, una invitación a saber que cada “persona” encierra un enigma que no le compete a nadie invadir, sólo escuchar, analizar e interpretar desde el perfil como educadores o psicoterapeutas, para que el otro interceda por sí mismo en busca de su tranquilidad y satisfacción en donde se pueda fortalecer su Yo y se pueda reflejar en su personalidad para no transgredir a otros o a él mismo.

Este artículo reflexivo propone que el psicoanálisis es una alternativa de impacto en el ambiente educativo si se



conoce, reflexiona y se implementa con responsabilidad (sin que los docentes se conviertan en terapeutas), para ser educadores que escuchan de manera activa, en ese rol de confianza y orientación en una sesión introspectiva desde un “diván imaginario,” (en especial con los chicos que lo demanden a través de sus acciones y que lo comunican queriendo ser escuchados como personas), que en ocasiones son a los que menos ven los docentes o les brindan menor atención como “casos perdidos”, cuando ellos lo gritan a través de sus acciones; el ser escuchados y no como alumnos académicos sino como ellos mismos, con un Yo debilitado que requiere atención.

Todo docente debe darse cuenta que cada uno de sus estudiantes es un torbellino de pensamientos e ideas, que necesitan ser descubiertas detenidamente y creadas de manera consciente e inconsciente, que lleve a esa catarsis de la posición profesional y personal que se tienen en la vivencia diaria con los estudiantes. Cuando los docentes permiten la entrada a este paradigma podrán abrir fronteras

inexplicables del pensamiento y podrán escuchar y observar de manera distinta a sus estudiantes con una mirada y cercanía profunda que les permitirá sentir su ser.

Brindarse la oportunidad de hacer uso del “diván imaginario” con sus estudiantes que lo requieren y con ellos mismos los invitará a la reflexión e introspección de su quehacer educativo en busca del Sujeto; porque el poder de la atención, la confianza, la escucha activa y el uso de la palabra son inimaginables cuando se utilizan con preparación y sabiduría.

Se recomienda a los educadores hacer uso del método psicoanalítico para coadyuvar en el desarrollo del aparato psíquico y formación de los estudiantes y simultáneamente dignificar el papel docente (que se ha perdido, quedando como instructor académico), para ser revalorado como agentes que orienten, en el sentido amplio de las palabra, en la formación de la personalidad de los estudiantes y la propia de los docentes quienes se han encontrado “dormidos” y que se requiere “despertar” a una



realidad compleja que se vive diariamente para ser transformados.

Abrir las puertas al psicoanálisis, es entrar al mundo profundo y complejo de la vida de los adolescentes de manera consciente para sentir el actuar de sus estudiantes y de los maestros en plenitud en cada día escolar, siendo una metáfora que lo describe “soñar despiertos y crear realidades dormidos” para enfrentar los retos que se viven diariamente en el ambiente escolar de los jóvenes adolescentes. En donde seguramente este será uno de tantos encuentros que cada educador y educando realizarán con su propio “diván imaginario” para brindarse la oportunidad de incursionar en esta teoría con la perspectiva de crecimiento personal, en un trayecto formativo con una mirada profunda, en la complejidad de la vida de los jóvenes alumnos, en este trayecto que no tiene fin y que sólo se puede sentir.

Un sentimiento que invita a cerrar este artículo con un poema, haciendo referencia a la profundidad de la teoría psicoanalítica e inspirada en Asoreth Becsi (2014).

### **Desde el diván, soy Yo.**

I

Todo parece distinto; no soy la misma

Deje de ser la sombra de lo que era...

ahora, estoy despierta, ¡Soy yo, soy real!

-Viví dormida, ¿Cuánto tiempo?...

¡No lo sé!

II

Tal vez viví una pesadilla, ¡Tal vez!

o un sueño profundo, ¡No lo sé!

Que grita mis debilidades, mis fortalezas,

mis sufrimientos, mis goces, mis deseos.

III

O mis angustias y miedos

para enfrentar mis temores que se quedaron ocultos

en un secreto impenetrable de mi Ello.

IV

Hoy me doy cuenta que sé todo y nada de mi,

porque es difícil y complejo de comprender

lo que se ha mantenido escondido

en lo más profundo de mi ser, en mi Ello.

V



No sé si quiero darme cuenta de lo que  
he vivido, o

No sé si prefiero quedarme dormida  
y vivirlo sólo en mis sueños.

Porque me da miedo conocer  
mi Yo a través de mí Ello.

#### VI

Tal vez encuentre quién soy... ¡No lo  
sé!

Porque tal vez, mi Yo, este reprimido  
por ese Superyó que puede ser  
castrante,

en ocasiones traumático, disfrazado de  
bondad

y buenas intenciones.

Se encuentre oculto en mi Ello  
que no logro comprender e identificar.

#### VII

Si tan solo por un momento,  
pudiera comprender

mi Yo, mi Ello y mi Superyó,  
y como penetran en mi vida  
diariamente

como si fueran cicatrices que dejan  
las dagas

en mi cuerpo y en mi alma...

¿Tal vez sabría quién soy?

#### VIII

Sé que no es fácil... porque me he  
sumergido

en todo y en nada de mi,

porque cuando Ello esta presente en la  
renuncia

se presenta la ausencia y el vacío que  
desconozco de mi

en la profundidad de mi ser.

#### IX

Por ello, profundizar en mí... es algo  
que debo arriesgar

sin temor a conocer quien soy.

Porque cuando logro ingresar en mi,  
he encontrado las cosas máspreciadas  
y tristes de mi vida.

#### X

Mis necesidades, mis satisfacciones e  
insatisfacciones,

mis perfecciones e imperfecciones.

Mis deseos ocultos, mi sexo reprimido,  
mis pasiones castradas, mis traumas y  
angustias vividas;

con el gozo, la alegría, la felicidad  
y todo lo bello que también he vivido.

#### XI

Hoy sé, que soy única.

Con consciencia e inconsciente, con  
alma,

libido, emociones, pulsiones, deseos e  
intelecto.

Que hacen que vibre, me dice que estoy  
viva

y me dicen quien soy.

Soy lo complejo, de lo complejo del  
psiquismo.



XII

Que hace que sienta, ame y desee,  
en un trayecto complejo y profundo  
que no tiene fin.

María Leticia Ayvar Cebrero.

<https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/29991/16118-49911-1-PB.pdf?sequence=1>

Rubio N. (2021). Aprendizaje por insight. Psicología y Mente. <https://psicologiaymente.com/inteligencia/aprendizaje-insight>

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Aberastury A. y Knobel M. (1989). *La Adolescencia normal. Un enfoque Psicoanalítico*. Paidós.

Becsi A. (2010). Psicoanálisis. Poemas del Alma. <https://www.poemas-del-alma.com/blog/mostrar-poema-49716>

Freud S. (1913). Sobre la iniciación del tratamiento. Amorrortu.

Freud S. (1915). Pulsiones y destinos de pulsión. Amorrortu.

Freud S. (1920). Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina. Amorrortu.

Freud S. (1937). Análisis terminable e interminable. Amorrortu.

Nasio J. (1990). La Curación. Revista Colombiana de Psicología.